

Paso 1 **Lectio**: ¿Qué dice el texto? Atiende todos los detalles posibles. Imagina la escena. Destaca todos los elementos que llaman la atención o te son muy significativos. Disfruta de la lectura atenta. Toma nota de todo lo que adviertas.

Paso 2 **Meditatio**: ¿Qué me dice Dios a través del texto? Atiende a tu interior. A las mociones (movimientos) y emociones que sientes. ¿Algún aspecto te parece dirigido por Dios a tu persona, a tu situación, a alguna de tus dimensiones?

Paso 3 **Oratio**: ¿Qué le dices a Dios gracias a este texto? ¿Qué te mueve a decirle? ¿Petición, alabanza, acción de gracias, perdón, ayuda, entusiasmo, compromiso? Habla con Dios...

Paso 4 **Actio**: ¿A qué te compromete el texto? ¿Qué ha movido la oración en tu interior? ¿Qué enseñanza encuentras? ¿Cómo hacer efectiva esa enseñanza?



Zure HITZA: nire bizitza

(30/10/2016) Domingo XXXI T.O. (C)

Oración / Otoitza

“Es preciso que hoy yo me quede en tu casa”,
nos dices también a nosotros, Señor.
Te acogemos con gozo, Señor de la Palabra,
tú que vienes con el don de la salvación.
Ven a visitarnos en este encuentro orante, convierte nuestro corazón
en un corazón limpio y generoso como el tuyo y llévanos contigo
hasta el corazón del Padre, para que toda la bondad del Padre
sepamos llevarla a nuestros hermanos necesitados
de pan, de paz y de justicia.

Amén.

Lc 19,1-10

«¹Y, entrando, atravesaba Jericó.

²Y he aquí que un hombre llamado **Zaqueo**, que era jefe de publicanos y rico, ³quería ver a **Jesús**, quién era, pero no podía a causa de la muchedumbre, porque era *pequeño de estatura*.

⁴Y, corriendo y adelantándose, se subió a un sicómoro para verle, porque iba a atravesar por allí.

⁵Y, cuando llegó al lugar, alzando la vista, **Jesús** le dijo: “**Zaqueo**, baja pronto; porque es necesario que **hoy** me quede yo en tu casa”.

⁶Y bajó pronto y lo recibió alegrándose.

⁷Y, al verlo, **todos murmuraban** diciendo: “Ha ido a hospedarse a donde un hombre pecador”.

⁸Pero **Zaqueo**, puesto en pie, dijo al **Señor**: “He aquí que la mitad de mis bienes, **Señor**, *la doy* a los pobres; y si en algo defraudé a alguien, *le devuelvo* cuatro veces más”.

⁹**Jesús** le dijo: “**Hoy** ha llegado la salvación a esta casa, porque también éste es hijo de Abrahán, ¹⁰porque *el Hijo del hombre* ha venido a buscar y salvar lo que estaba perdido».

¡PALABRA DEL SEÑOR!

CONTEXTO

Aunque, en cuanto a **la presencia de un publicano**, el evangelio de hoy está en continuidad con el del domingo anterior, hemos dado un pequeño salto en el relato lucano. A la parábola del fariseo y publicano, seguían en Lucas un pequeño episodio sobre los **niños** (Lc 18,17-17), el encuentro de Jesús con el rico (Lc 18,18-23) y la enseñanza sobre el peligro de las riquezas (Lc 18,24-27) y sobre la recompensa al seguimiento (Lc 18,28-30). Después llega el **tercer anuncio de la Pasión** (Lc 18,31-34) como momento estelar de esta última sección del camino a Jerusalén, y la curación del ciego de Jericó (Lc 18,35-43). Del pobre pasamos al rico; de las afueras pasamos al interior de **Jericó**. Jesús está ya muy cerca de Jerusalén, su destino. Y es en Jericó donde se produce el encuentro con Zaqueo, nuestro evangelio. Jericó, la ciudad de las palmeras, en el valle del Jordán, era la **última parada** de los peregrinos antes de subir a Jerusalén. En Jericó terminó **el éxodo** de 40 años por el desierto y también allí el "éxodo" de Jesús está a punto de concluir. A este evangelio sucede la parábola de las minas, de claro sabor escatológico (Lc 19,11-27) y, de inmediato, el "comienzo amplio" del **acontecimiento escatológico** por excelencia: la entrada de Jesús en Jerusalén y los prolegómenos de su pasión, muerte y resurrección (Lc 19,28-38 y ss.).

TEXTO

El evangelio puede estructurarse en tres partes: a) la introducción (19,1-3), en la que sobresale la **búsqueda** de Jesús por parte de Zaqueo (19,3); b) el **encuentro** de Jesús y Zaqueo en la calle (19,4-7), en la que hay una **crítica** por parte de los bienpensantes sobre el comportamiento de Jesús (19,7); c) el **diálogo** de Jesús y Zaqueo en la casa (19,8-10), en la que hay una **declaración del sentido** de la misión de Jesús (19,9-10). Los tres temas han ido apareciendo desde el capítulo 15 (cf. 15,1-6). Dos personajes destacan en el texto: Jesús y Zaqueo. Notemos el cambio en el orden de la presentación: Zaqueo-Jesús en la primera parte; Jesús-Zaqueo en la segunda; Zaqueo-Jesús, en la tercera. Todo viene originado por el **deseo** de Zaqueo de encontrarse con Jesús (1ª), todo descansa en el **encuentro**, en el que Jesús tiene la primacía (2ª), todo **se transforma** tras ese encuentro (3ª). Zaqueo (= Zacarías, "el justo" o "YHWH recuerda") es presentado como **jefe** de publicanos, **rico**, bajo de estatura: demasiados

obstáculos para "encontrarse" con Jesús. Pero **buscaba** verlo: nunca se está demasiado lejos de Jesús si late en el corazón un verdadero encuentro con él.

ELEMENTOS A DESTACAR

► El primer encuentro de Jesús con Zaqueo tiene 4 movimientos: la acción de Zaqueo (**adelantarse corriendo**: 19,4); la acción de Jesús, que responde al deseo de Zaqueo, una acción decisiva, contraria a lo que pudiera esperarse (19,5); la reacción de Zaqueo (**obedecer, acoger, alegría**: 19,6); la reacción de la muchedumbre (**crítica, murmuración**: 19,7). ¿Dónde nos situamos nosotros?

► El segundo encuentro tiene dos partes. En la primera, Zaqueo responde a la iniciativa de Jesús y a las murmuraciones de la muchedumbre y declara su opción por una **nueva vida**. El punto de partida es la **gratitud** hacia Jesús por su actitud misericordiosa; le conduce a un **verificable** cambio de vida: Zaqueo se pone **en pie** (gesto muy elocuente), hace una **confesión de fe** (llama a Jesús "Señor"), que se manifiesta en **hechos concretos** (ofrece **la mitad de sus bienes** para los pobres y restablece la justicia violada **restituyendo el cuádruplo**). ¿Cómo y en qué se verifica nuestra fe en Jesús y nuestro seguimiento?

► En la segunda, la declaración de salvación de Jesús llega a Zaqueo y **a su casa** ("onda expansiva" del Bien), porque **"éste"** (aun "este publicano") es un hijo de Dios. Jesús es el Buen Pastor que busca la salvación de **todos**. Es el contrapunto a una muchedumbre que "murmuraba", a un estilo religioso que recela de contar con todos para hacer extensiva la salvación de Dios.

► Dos búsquedas, dos miradas (de Zaqueo y de Jesús) se entrecruzan para hacer presente dicha **salvación**, que aquí se traduce en una vida **solidaria y justa**, no en una especulación teórica sobre lo que nos espera en el más allá. El episodio enseña que la obra salvadora de Jesús puede sucederle **"hoy"** a cualquier persona que, en la escucha de la Palabra, también "baja pronto" y "recibe" a Jesús en su casa, y vive un **nuevo itinerario espiritual** que deja atrás los errores y abre a un discipulado militante. ¿Qué relato podríamos hacer nosotros en este sentido?